



Desde los años setenta se habla sobre la cooperación Sur-Sur (CSS), pero es hasta mediados de los noventa y con mayor énfasis en los últimos diez años cuando ha habido un incremento en el número de acuerdos y alianzas creadas entre los países del sur. Este incremento se debe en gran medida al desarrollo socioeconómico que han alcanzado algunos países del sur y la toma de conciencia de sus gobiernos sobre los problemas comunes que les afectan y la necesidad de buscar soluciones sostenibles.

La cooperación Sur-Sur, es aquella que se entiende como la cooperación que ofrecen países de renta media a otros de igual o menor desarrollo. Los países donantes ofrecen mejores orientaciones, políticas públicas y prácticas sobre cómo solucionar problemas que afectan a los países receptores, y la realizan a través de la transferencia de conocimientos, experiencias, técnicas y tecnologías.

La CSS tiene también un aspecto político, y es que busca reforzar las relaciones entre los países y formar alianzas en los foros internacionales para así tener mayor peso en la toma de decisiones y defender mejor sus intereses. Con esto, busca reformar el sistema internacional. De hecho, desde el 2003, las políticas de CSS han estado reforzadas por lo que muchos académicos describen como un nuevo cambio en la distribución global del poder en favor de los países emergentes .

La actual CSS se desarrolla en tres tipos de alianzas. El primero es el regional, donde están incluidos las alianzas de integración económica y política tales como MERCOSUR, UNASUR, ALBA y el Grupo de Rio; el segundo es el inter regional, el cual incluye las relaciones bilaterales y las alianzas inter continentales como IBSA; y el multilateral global, donde se dan las coaliciones entre los países y grupos de presión en los organismos internacionales como Naciones Unidas, G20 y G8 .

Los resultados obtenidos por cada una de las alianzas son naturalmente muy variadas, ya que están condicionadas por sus objetivos específicos, estrategias, y su amplitud.

Como tendencia general, las coaliciones interregionales tienen más dificultades para lograr resultados concretos que las regionales. De hecho, muchas coaliciones regionales, han logrado algunos avances en el proceso de integración, la expansión del comercio y la coordinación de las políticas (Ej. MERCOSUR). Sin embargo, es cierto que todavía están muy lejos de las promesas originales hechas por los líderes que las promovieron . Y especialmente si se toma en consideración su objetivo general de desafiar el "desbalance e injusticias" del sistema mundial y la "democratización" de su estructura.

Para muchos, la CSS emerge como alternativa a la tradicional cooperación Norte-Sur (CNS), pero a pesar de que para algunos países ha servido como alternativa, la misma no debe entenderse como una alternativa propiamente dicha, sino más bien como un complemento. Ambas son importantes, lo único que responden a intereses diferentes.

De acuerdo al investigador Bruno Ayllón Pino, la CSS tiene principios que la caracterizan y la diferencian de la CNS. Entre estos principios podemos identificar: la no interferencia en asuntos internos, igualdad entre países socios (horizontalidad), respeto a su independencia y soberanía nacional, promoción de la autosuficiencia, diversificación de ideas, ausencia de condicionalidades explícitas, preferencia por el empleo de recursos locales, mayor flexibilidad, sencillez, rapidez, menor costo y su mayor impacto, entre otras . Estos principios hacen que la CSS sea mas atractiva para los países en desarrollo, ya que responde a iniciativas diferentes que la tradicional CNS, pero también genera mayor confianza en los países receptores puesto que reciben ayuda de países con realidades y problemas similares a los de ellos.

Partiendo de la tradicional CNS y la reciente CSS ha surgido lo que hoy se conoce como la cooperación triangular la cual pretende ser un nuevo modelo de cooperación más representativo. La misma, es la que se da entre dos países, uno desarrollado y uno de renta media, para beneficiar a un tercero o menos desarrollado. Hoy en día son más los países que se benefician de este tipo de cooperación la cual es usualmente financiada por el país desarrollado e impulsada y realizada por el país en desarrollo.

Este tipo de cooperación ha tenido buen recibimiento a nivel internacional, no solo porque tiene más eficiencia ya que son dos países los que trabajan en conjunto para ofrecer la cooperación, pero también, y tal y como explica Ayllón, ofrece más oportunidades y mayor potencial para desarrollar mejores vínculos entre CNS y CSS creando alianzas mas "inclusivas y plurales". Disfruta, por igual de mayor legitimidad, más beneficios, y una ampliación en el "know how" mientras facilita el intercambio de información y técnicas .

Sin embargo, a pesar de ser impulsadas por una "motivación común general", las recientes alianzas Sur-Sur también tienen diferencias importantes con respecto a sus objetivos específicos, su composición y estrategias lo cual afecta sustancialmente su potencial e incrementa sus limitaciones. Los análisis realizados por diferentes académicos señalan al menos cuatro grandes limitaciones a la eficacia de las alianzas de cooperación del sur global: el primero es el poder de atracción de las potencias mundiales tradicionales sobre los pequeños estados o incluso de tamaño medio; la segunda está relacionada con las consecuencias del fortalecimiento de los países emergentes; la tercera se refiere a la divergencia de intereses entre los miembros de las alianzas, especialmente en el campo económico; y la última deficiencia se relaciona con las dificultades en la construcción de una identidad colectiva fuerte, lo cual ha sido más difícil lograr en América Latina.

A estas cuatro grandes limitaciones, es importante añadir también el problema de la eficacia, la legitimidad, las presiones internas de los países donantes y el actual cambio del panorama político y económico mundial.

De América Latina, Brasil ha sido probablemente el más entusiasmado y activo en la promoción de la CSS y durante el gobierno de Luis Ignacio Lula da Silva (2003-2010) pasó a ser una parte muy importante de la política exterior de Brasil.

De igual modo, Brasil ha sido el país que más ha apoyado y defendido en gran medida la diplomacia y la CSS, presentándola como una solución al "desbalance e injusticias" del sistema internacional. Hoy en día, Brasil no solo posee un rol central en los tres tipos de alianzas en que se desarrolla la CSS, pero ha sido también una pieza clave en la creación de foros tales como el IBSA.

En América Latina existen otros países que se han destacado en su rol como emisores de cooperación en la región y han desarrollado un sin número de proyectos para fortalecer la CSS tales como Chile, México y Argentina.

A pesar de los avances obtenidos, la CSS sigue siendo un "proyecto en construcción", por tanto, requiere de más tiempo y trabajo de los países emergentes para continuar avanzando. Sin embargo, vale resaltar que la CSS ha transformado la dinámica de la cooperación internacional dándole paso a nuevos actores, ha cedido nuevos espacios a los países emergentes para consolidar su rol como actores globales, y ha pasado a formar parte de la política exterior de muchos países. La misma ha ayudado enormemente a países en desarrollo

a través de la transferencia de conocimientos y creación de proyectos que ayudan al desarrollo económico de la región.

Stephanie Rodríguez

Analista del CDRI. □